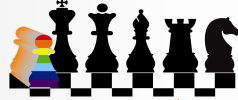


XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Políticas agrícolas en el Brasil. Viabilidad de la agricultura familiar. Continuidades y cambios desde mediados de los años 90 a la actualidad. El rol jugado por el Mercosur en dicho proceso.

Autores:

Myriam Felperín y Mercedes Muro de Nadal – Centro Interdisciplinarios de Estudios Agrarios (CIEA) – Facultad de Ciencias Económicas – Universidad de Buenos Aires

Introducción

En los últimos 25 años el sector agropecuario y agroindustrial ha desempeñado un importante papel en la economía brasileña, con una alta competitividad, tecnificación y diversificación en las commodities agro-industriales, avanzando hasta convertirse en los últimos años en una potencia mundial en la agricultura y recursos naturales, y ubicándose en 2010 -según la OMS- en el tercer exportador de productos agrícolas, sólo detrás de Estados Unidos y la Unión Europea. La superficie sembrada aumentó un 38% desde 1990 y la producción de granos un 360%, mostrando un gran incremento de productividad.

Diferentes políticas económicas a nivel país y planes agrícolas específicos tuvieron lugar en los últimos veinticinco años en el Brasil. Los mismos llegaron de manos de gobiernos de diferente signo político-ideológico y dieron como resultado el país agroindustrial actual, que reconoce éxitos económicos y deudas sociales y medioambientales.

Este trabajo intentará analizar y desentrañar el impacto que las políticas públicas, formuladas a lo largo de 25 años, ejercieron sobre el sector de la agricultura familiar y el cooperativismo rural, tratando de reconocer

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

continuidades y cambios para un período que comprende gobiernos del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSBD) y el Partido de los Trabajadores (PT); sus principales instrumentos, actores involucrados, cuestionamientos y desafíos planteados a futuro. Como socios en el Mercosur, se analizará también y desde una perspectiva comparativa las coincidencias o no con las políticas adoptadas por la Argentina en el mismo período.

La acción estatal en la segunda mitad del siglo XX

La importancia que, en el proceso de modernización de la agricultura desempeñó el Estado brasileño, fue determinante en varios sentidos. Durante el auge de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI), en la posguerra, el objetivo de la política económica fue extraer recursos del sector rural para financiar la industrialización. En esa época se inició la política de crédito agrícola y de precios mínimos por la preocupación del Gobierno por el magro desempeño de la agricultura para la seguridad alimentaria interna del país. Con este apoyo estatal y la construcción de rutas, se produjo una expansión de la frontera agropecuaria, pero con muy baja productividad. El acento del período hasta la década de 1970, estuvo signado por la ISI, que produjo como resultado una acentuada discriminación de la agricultura.

En 1964 y en vísperas del golpe militar, y ante el desempeño bastante mediocre del sector agrícola, el Gobierno se fijó el objetivo de lograr una oferta adecuada de alimentos y el planteo de una reforma agraria. Se crearon entonces lo que actualmente son la Compañía Nacional de Abastecimiento (CONAB) y el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA).

Las políticas tradicionales de crédito y precios mínimos se acentuaron a partir de esta etapa. El primero con la creación del Sistema Nacional de Crédito

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Agrícola (SNCA)¹, y segunda la política de precios mínimos con la creación de la Política de Garantía de Precios Mínimos (PGPM), ambos en 1965. Sin embargo algunos autores (Mueller 2010) consideran que dicha expansión fue más formal que efectiva y que no venía acompañada de una estrategia de desarrollo agrícola del país, sino que, por el contrario, en la práctica ambas políticas eran capturadas por los segmentos más influyentes del sector, sin que se lograra una redistribución eficiente de los recursos estatales.

El desafío del desarrollo industrial a mediados de 1970 generó una acelerada urbanización y dos nuevos desafíos, el abastecimiento de alimentos baratos a la creciente población urbana y la diversificación de la oferta agrícola y agro-procesada, a la vez que garantizar las divisas necesarias para la importación de bienes de capital, tanto para la industria, como para la agricultura tecnificada.

En 1973 se dio un fuerte impulso desde el Estado a la ciencia y la tecnología, con la creación de la Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuaria (EMBRAPA)² de gran importancia en el desarrollo agrícola del país y dotada de una considerable autonomía financiera y gerencial. Se ocupó del desarrollo de nuevos cultivos, su adaptación específica a las distintas regiones del país y la expansión de las fronteras agrícolas hacia el Cerrado (centro-oeste)³ y los latifundios. En su ámbito se dio la expansión de la frontera agrícola brasilera de monocultivos con la producción a escala semi-industrial de soja, algodón y

¹ Se legisló obligando a los bancos privados a aplicar el 10% de sus ingresos en el crédito agrícola o a canalizarlos al Bco. Central con un interés del 7%.

² Se trata de una empresa pública de derecho privado, de modelo concentrado, centrada en la capacitación de recursos humanos en centros de excelencia en el país y el exterior, con una infraestructura de investigación adecuada y dotada de una notable autonomía financiera y gerencial, apoyada en la Companhia Nacional de Abastecimento (CONAB).

³ Amplia región de la sabana subtropical, caracterizado por la diversidad de animales y plantas que, en el Brasil, ocupa el estado de Goiás, una gran parte del Mato Grosso, Mato Grosso do Sul, el estado de Tocantins, la parte occidental de Minas Gerais y Bahía, la zona sur de Maranhão y Piauí y zonas pequeñas São Paulo y Paraná.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

habas, incorporando millones de hectáreas a la agricultura brasilera. Esta estrategia modernizante se acompañó con una gran intervención en los mercados, control de precios y de tasa de cambio.

Autores como Contini, Garcia Casques, Alves y Teles Bastos (2010) creen que la industrialización favoreció a la expansión de la agricultura moderna, ya que el éxodo rural provocado por la misma aumentó la demanda de alimentos, provocando en la agricultura un ambiente favorable para el crecimiento y la modernización, aunque fueron excluyentes para los campesinos más pequeños que no encuadraban en los requisitos mínimos para ser sujetos de créditos y otros beneficios estatales. Ciertamente existía un gran riesgo de productividad merced a la extrema sensibilidad de la agricultura a los desequilibrios macroeconómicos.

La política de precios mínimos terminó generando enormes stocks públicos de alimentos, que costaban mucho y parte de los cuales se deterioraba. En este sentido y el del crédito agrícola subsidiado, el área económica del Gobierno oscilaba entre la reducción del mismo en épocas de aceleración de la inflación y la percepción de la necesidad de una reforma, con el temor al desabastecimiento que hacía ceder ante las presiones ampliando la disponibilidad de recursos y la continuidad del sistema. Otra preocupación era el elevado nivel de endeudamiento del sector.

Cuando llegó la redemocratización del país en los años 80, la política agrícola se mantuvo igual en líneas generales, pero el objetivo pasó a ser el evitar una inflación de precios por insuficiencia de oferta agrícola para consumo interno.

Evolución política del Brasil a partir de la década de 1990

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

La crisis económica manifestada en los años 80 y el recuerdo de las anteriores, hicieron ver a los dirigentes que, además de re democratizar el país, era necesario asegurar la estabilidad económica y achicar la inflación recurrente. La Reforma de la Constitución, sancionada en 1988 y todavía en vigencia, descentralizó y federalizó el sistema político, incorporando a los municipios como entes federales y tercer nivel de gobierno (federal, estadual y municipal), preparando de cierto modo las reformas de la década siguiente.

En 1989 Fernando Collor de Mello (FCM) fue elegido presidente, pero renunció tres años más tarde envuelto en un escándalo de corrupción. Su renuncia arrastró también con la legitimidad las propuestas neo liberales de su gobierno. Su Vicepresidente Itamar Franco, lo sucedió en 1992, en medio de una grave crisis económica y alta inflación. Nombró a Fernando Enrique Cardozo (FEC) como su ministro de Hacienda, quién lanzó el Plan Real que consiguió estabilizar la economía y detener la inflación. Miembro fundador del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSBD), ganó las elecciones de 1994 y abrió inmediatamente al país a las inversiones extranjeras que llegaron masivamente. Fue re-elegido en 1998 hasta el 2003. Su política es considerada de centro derecha, iniciada por un proceso de estabilización macroeconómica. De este modo el Plan Real configuró un fuerte apoyo político para FHC, que logró ser elegido Presidente de la República por dos períodos. A la creación del Real se sumaron un proceso de apertura económica y otro de privatización y un cambio en el rol del Estado que lo hacía más regulador que intervencionista. Todo ello se manifestó también en las políticas agrarias, no sin cierta contradicción, ya que, por un lado puso en práctica política de corte neoliberal resistidas por movimientos sociales y sindicatos, y por el otro llevó adelante algunas políticas sociales de respuesta a las presiones como su política de asentamientos rurales, créditos para la agricultura familiar y algunas redistribuciones de renta hacia los sectores menos favorecidos.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

En el año 2003 se produjo una transición electoral de la Presidencia del Brasil a Luiz Inácio Lula da Silva, proveniente del sector obrero y primer Presidente representante del PT. Fue reelegido en 2006 y durante su gobierno hizo reformas importantes sobre todo en la reducción de la pobreza, continuó con algunas políticas del gobierno anterior retomando la intervención estatal y condujo al Brasil hacia el lugar de potencia mundial. En materia de política económica y, aunque Da Silva había anunciado la no continuidad de las políticas de su antecesor, en la práctica en el Brasil continuaron principios muy similares en lo que hacía a relación con el FMI, tasas de interés, cargas fiscales o relación del gobierno con el Banco Central. Mantuvo una alta tasa de crecimiento, incremento de las exportaciones, baja inflación y generación de empleo. Liquidó por anticipado las deudas del Brasil con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Aceptó las condiciones puestas por el FMI para obtener un crédito que le permitiría relanzar la producción industrial sin tocar las reservas que se reservaron para resguardar al Real de ataques especulativos. En 2011 Brasil fue declarada la sexta economía mundial.

Por otra parte y en materia social, a poco de llegar al gobierno dio inicio al proyecto Hambre Cero, que mejoró la dieta alimentaria de la población, con fondos cuantiosos que consiguió de la ONUDI. Su reforma previsional sembró las bases de un estado más eficiente y menos caro. Incrementó las jubilaciones, pero disminuyó las pensiones y aumentó la edad de jubilación de los funcionarios, con lo que redujo el gasto público. Aumentó el salario mínimo, facilitó el microcrédito y diversificó el crédito. Logró reducir la tasa de pobreza con programas sociales como Beca Familia al que asignó grandes recursos. Elaboró un proyecto para entregar títulos de propiedad a los habitantes de las favelas. Avanzó mucho en la escolarización de alumnos en todos los niveles y

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

en muchas regiones del vasto país, con la creación de un fono específico. Asimismo creó un inmenso programa de becas universitarias, promoviendo este tipo de estudios y los posgrados.

A nivel internacional trató de ubicar al país entre los países desarrollados y luchó por derribar las barreras aduaneras de los países más ricos. No llegó a lograr un puesto permanente para su país en el Consejo de Seguridad de la ONU, como era su meta. Promovió mucho las relaciones con países de América Latina y los proyectos de integración a través del Mercosur; pero se opuso al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

En 2010 llegó al gobierno del Brasil por primera vez una mujer, Dilma Rouseff. De clase media alta, siempre militó políticamente en partidos de izquierda, ingresando al PT en 2001. Asumió como Ministro de Minas y Energía y luego Jefa de Gabinete del presidente Lula. Su gobierno siguió los lineamientos de su antecesor, concentrándose en disminuir la pobreza.

Apertura económica iniciada en la década de 1990, sus consecuencias en el agro

El Plan Real tuvo inicialmente un efecto desestabilizador para la agricultura, ya que con su puesta en marcha se requería el control de los precios agrícolas para combatir exitosamente la inflación, para lo que el gobierno incentivó el crédito agrícola y los precios mínimos, incluyendo a la soja. Pero a fines de ese año los precios agropecuarios cayeron internacionalmente, llevando a la formación de un enorme stock de productos, sumado a un incremento de las importaciones a causa de la apertura económica en marcha, lo que demostró la inviabilidad de la política agraria vigente y la apertura de la economía.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

El sector agrario, que ya estaba inserto en complejos agroindustriales, vio que se le ampliaban las posibilidades de exportación, a la par que debía enfrentar la competencia de productos importados. Frente a este panorama, ya no eran viables los altos costos de mantener stocks públicos de alimentos, así como las políticas de créditos subsidiados y de precios mínimos. Por otra parte, con el inicio en 1995 al Mercosur, la política de precios mínimos ya no era funcional porque hubiera significado una garantía de precios a los demás países productores del área. Había llegado el momento de una menor intervención del Estado en transferencias al sector del agro más influyente. El resultado fue una notable expansión de la producción y de la productividad del agro, de las agroindustrias en las que estaban insertos y de la exportación. A lo largo de esos años la agricultura pasó a liderar el crecimiento del PBI brasileño, con una tasa media de 5,3% entre 2000 y 2006, mientras el sector industrial crecía apenas un 1,7%. A partir de 2004, Brasil pasó a ser el primer país mundial de alcohol, azúcar, café y jugo de naranja, el segundo en soja y sus derivados; el primer productor de carne bovina y tabaco, el tercero en carne porcina, el segundo en producción de pollo y el tercero en frutas y maíz.

Otra medida importante de esta etapa política que afectó al sector agrario fue la eliminación del impuesto a la exportación de productos agrícolas con la Ley Kandir de 1996. A partir de entonces Brasil llegó a ocupar lugares destacados entre los exportadores del mundo de pollo y carne vacuna. En el caso de la soja, hasta 1996, el grano abonaba un 13%. El nivel impositivo de la soja declinó sensiblemente a partir de esta ley y se expandió mucho su producción a partir de 1997.

En el caso del trigo, su producción se estimuló hasta comienzos de los años 90, en consonancia con la reglamentación por la que el estado monopolizaba la importación y comercialización interna. Desde 1967 los precios pagados al

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

productor eran muy superiores a la paridad internacional, en una política llamada “política de autosuficiencia del trigo”. El del trigo es el caso de mayor subsidio a los productores, a los granos y a los consumidores. En 1990, el Gobierno desreguló completamente el sector y puso fin a toda forma de control sobre el trigo.

En esta etapa lo que sí se intensificaron fueron los recursos en investigación y desarrollo, que llegó inclusive al asesoramiento sobre el refinanciamiento a largo plazo de las deudas contraídas por el sector. En este camino de reducción de costos administrativos, se eliminaron una serie de empresas paraestatales de regulación de diferentes producciones (café, trigo, azúcar), así como las contribuciones obligatorias que los financiaban.

En 1995 abolieron la tasa de interés referencial fijándose una tasa de interés fijo de un 16% y también la equivalencia – producto en la política de precios mínimos. En 1996, el Premio de Escoamento do Produto (PEP) garantizaba un precio mínimo al productor y que fue determinante para el abastecimiento interno en las licitaciones públicas. En 1996/7, e intentando que el sector se financiara por medios privados, se impuso el Contrato de Opción de Venta, que funcionaba como un seguro contra la caída de los precios agrícolas, sin que el Gobierno se obligara a comprar el producto, aumentado el stock público. En la misma dirección, en 1999 el Gobierno lanzó una línea de créditos para la modernización de la maquinaria agrícola (MODERFROTA), que también incluía a las cooperativas y que estaba restringido a productores con una renta menor a 100.000 reales.

La política crediticia agrícola ya había empezado a ser alterada en 1986 con el Plan Cruzado y, con la reforma constitucional de 1988, esos recursos pasaron a estar incluidos en el presupuesto anual, votado durante el año anterior. Estos

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

fondos entonces se volcaron mayoritariamente en programas de apoyo a la agricultura pequeña o familiar. Pero, por otro lado, se fueron encontrando fuentes alternativas de financiamiento, como partes de los encajes de algunos bancos, empréstitos internacionales, etc., que llevaron a un endeudamiento – muchas veces con tasas subsidiadas- para la modernización y adquisición de equipamiento y maquinarias.

La libertad comercial experimentada en esos años tuvo resultados un poco modestos porque coincidió con una Ronda Uruguay del GATT que no logró suprimir las grandes distorsiones de precios mundiales y logró casi “oficializar” los subsidios.

La desregulación también afectó al sector industrial, reduciéndose la protección estatal, con el resultado de un gran crecimiento agrícola, con una evidente recolocación de capital y trabajo en este sector de la economía en el que el Brasil contaba con ventajas comparativas. Los consumidores se habían beneficiado de la política regulada, pero había costado muy caro en términos del crecimiento de la capacidad productiva del sector primario, de su capacidad de exportación y de la capacidad del país de generar renta. Vidigal Lopez y Rezende Lopez (2010) consideran que la agricultura se benefició mucho con la disciplina fiscal, la estabilización económica y la política monetaria, y llevó a la clase agrícola a responder vigorosamente al desafío planteado, alcanzando altos niveles de productividad. Pero, además, la reducción de beneficios sufrida por la industria, impulsó también a la agricultura, bajando los precios de los productos industriales que se usaban, como los fertilizantes, dejando a la agricultura brasilera en condiciones inmejorables para competir con los

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

competidores internacionales. El Mercosur cumplió un importante papel al obligar a la agricultura a adoptar tecnologías de punta.

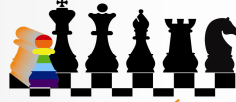
El proceso fue acompañado por una clase empresarial que asumió el desafío, que migró hacia el Centro-Oeste llevando capital, recursos humanos y el espíritu de riesgo necesario. A partir del 2000 la agricultura brasilera estaba preparada para abastecer simultáneamente el mercado interno y competir en el internacional.

El Plan Agrícola de Lula da Silva 2003/2004 representó un regreso a instrumentos de política económica que habían sido abandonados en el gobierno anterior, a la vez que establecía como sector agrario como prioritario porque generaba empleos, renta y riqueza al país. El objetivo era promover la producción de alimentos para atender al incremento de la demanda, asegurar la renta al campo y recomponer los stocks públicos para evitar oscilaciones de precios. Se aumentaron los créditos y se estableció el seguro rural para evitar riesgos al productor. Se obligó a los bancos a destinar el 25% de los depósitos a la vista para el crédito rural, destinándolos directamente a los productores o a las cooperativas agrícolas. Se crearon líneas específicas para la modernización y comercialización del agro.

En 2005 y 2006 la caída de precios internacionales trajo nuevos desafíos que llevaron a un gran endeudamiento a los productores de soja, maíz y algodón. La suba de precios a partir de 2007 no alcanzó para sanear al sector y la pesada deuda continua pesando en la agricultura brasilera. Además, la continuidad del crecimiento está condicionada por los problemas en la infraestructura de caminos, ferrovías, puertos, etc.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Una característica a destacar en el Brasil son las redes de políticas sectoriales o temáticas, que no siempre son organizaciones formales y entidades privadas con capacidad para influenciar en la determinación de las políticas sectoriales, a las cuales no es ajeno el sector agrario. Las redes de presión política del sector respecto del crédito agrícola ya habían demostrado su capacidad de presión para ampliar el crédito en la fase próspera del agronegocio y renegociaciones favorables a los deudores en los momentos de crisis. Dichas redes se iban a ampliar y expandir mucho en la etapa de diversificación agrícola y consolidación de los complejos agroindustriales. Muchas de ellas fueron creadas justamente en la fase de modernización y diversificación en los años 1990. A ellas se suman las empresas proveedoras de insumos y servicios, empresas transformadoras de la producción en sus diversas etapas y aquellas que se ocupan del transporte. Todas ellas actúan dentro de sus marcos específicos para defender sus intereses sectoriales. A su vez, también existen agentes del sector público, como bancadas rurales en el Congreso, que operan como conectores en organizaciones del Estado y sectores influyentes interesados en que se tomen algunas decisiones sectoriales.

Un ejemplo visible de la efectividad de estas redes es la inexistencia de medidas radicales para el sector con Lula en la presidencia, cuando habían sido ampliamente anunciadas en campaña, y la designación de Roberto Rodrigues, fuertemente identificado con el agronegocio, a cargo del Ministerio de Agricultura. Rodrigues contribuyó también a las políticas subsectoriales, con la creación de una serie de cámaras sectoriales coordinadas por el Ministerio de Agricultura. Cada cámara actúa en defensa de su red, pero también da soporte a toda la red agraria.

Frente a ellas y en permanente confrontación hay también otras redes que ejercen presión política, la de políticas para el medio ambiente y las que

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

promueven la reforma agraria. En el primer caso, se trata especialmente de rectificar la tendencia de deforestación actual, en la que Brasil cuenta con una tasa muy alta entre los países deforestadores. Pero también el control de la erosión de los suelos desvela a muchas asociaciones, sobre todo en el sudeste y nordeste del país, que obliga a la reposición de nutrientes. La siembra directa, aunque todavía no demasiado difundida en el país, es una de las soluciones propuestas. En el segundo caso, la distribución de tierras actualmente se encuentra en el área del Ministerio de Desarrollo Agrario (MAD). Dichas acciones empezaron a tomar impulso a partir de 1995, mientras también lo hacían las organizaciones de los Sin Tierra y su aliada, la Pastoral da Terra. Las modalidades de lucha se fueron endureciendo y se incrementaron los fondos de apoyo a los asentamientos, aunque siempre son insuficientes para cubrir las necesidades.

Agricultura familiar

El destino de la agricultura familiar⁴ en el Brasil reconoce diferentes períodos. En la etapa de la Revolución Verde, de 1965 a 1983, la expansión del crédito rural a bajas tasas de interés fue aprovechada por una parte de las explotaciones familiares para la modernización de sus explotaciones, aunque no todos lo lograron y los más pobres debieron continuar con muy baja productividad y muchos emigraron al centro-oeste y norte del país por la pérdida de sus tierras por endeudamiento. Miriam-Hermi Zaar (2010) destaca que el crédito fue distribuido de manera despareja y privilegiando el monocultivo de trigo y soja en detrimento de la diversidad biológica que producía para el mantenimiento de los agricultores. La modernización de

⁴ Tomamos la denominación "agricultura familiar" de M. Manzanal y S. Schneider (2010) que comprende a familias rurales, trabajadores y productores agropecuarios diferenciados por su identidad, formas de vida, estrategias de sobrevivencia, inserción productiva y grados de capitalización.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

algunos, la concentración de la tierra, la intensificación de los problemas ambientales y el éxodo rural fueron los resultados de esta etapa.

Durante la década de 1980 con la redemocratización del país y una política de reducción de gastos, la política agrícola se mantuvo en reglas generales, pero se impusieron limitaciones al crédito subsidiado, con reducción del área sembrada como consecuencia. Los tipos bajos de interés regresaron a partir de 1986 con el Plan cruzado. En 1988 se legisló la amnistía de las deudas de los pequeños productores. FCM estableció en 1991 una modesta diferenciación entre los pequeños y grandes productores.

A partir de 1994, la apertura de la economía fue acompañada de una gran restricción al gasto público con la reducción de los subsidios y los stocks gubernamentales de alimentos. El programa de fomento del agro con crédito sumamente barato, aprovechado básicamente por los grandes terratenientes, pasó a convertirse en programas de apoyo a la pequeña agricultura, como el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF), de 1995. El Tesoro Nacional ya no iba a financiar al agro, ahora serían varias las fuentes: los encajes mínimos de los bancos; del Fondo de Amparo al Trabajador (FAT) a través del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES); fondos constitucionales de varias regiones; los depósitos de cajas de ahorro en bancos oficiales y empréstitos internacionales. El resultado fue una rápida expansión de los préstamos para compra de maquinarias y tecnología, muchas veces a tasas muy bajas. Durante los gobiernos del PT se incentivó el PRONAF y se multiplicó el volumen del crédito.

La agricultura familiar ha sido muy debatida en las últimas décadas por la situación precaria y la falta de apoyos gubernamentales por la que la misma ha transitado al avanzar el mundo del agronegocio en la región en general y en

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Brasil en particular. El éxodo rural es la primera y negativa consecuencia registrada. Por otra parte, la necesidad de asegurar el autoabastecimiento alimentario en países como el Brasil, de gran cantidad de población y una gran expansión del campesinado rural, llevó a los gobiernos a tomar cartas en el asunto.

En 1995 y presionado por los representantes del campesinado rural, el Presidente Cardoso creó el mencionado PRONAF con el objeto de facilitar el crédito a las unidades campesinas familiares, que hasta el momento no reunían las condiciones para ser sujetos de crédito. Poco a poco se fue expandiendo y fue cubriendo con créditos a grandes grupos de destinatarios, con tasas de interés que se fueron reduciendo, aunque nunca llegaron a cubrir a la totalidad de los campesinos.

Los sindicalistas rurales organizados⁵ tuvieron una importancia decisiva en las mejoras obtenidas por el sector. Comenzaron a unirse y presionar frente a la proximidad de las elecciones presidenciales de 1994 para obtener seguridades de apoyo crediticio a la agricultura familiar, llevando el debate a la campaña electoral y presionando al vencedor, FEC, para que concretara la creación del PRONAF en 1995. Con inicios un poco limitados, el programa se fue ampliando y consiguiendo financiación genuina. Su objetivo se extendió y redefinió como el del aumento de la producción y de la renta del sector productor familiar. A partir de 1996 se ampliaron y facilitaron las condiciones a las unidades familiares para el acceso al crédito. La presión constante de los sindicatos jugó un importante papel en esta etapa en la baja de tasas de interés, ampliación de beneficiarios y facilidad de trámites. A partir de 1999 el PRONAF pasó a

⁵ Confederação Nacional dos Trabalhadores da Agricultura (CONTAG) y el Departamento Nacional de Trabalhadores Rurais da Central Única dos Trabalhadores (DNTR/CUT).

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

dependen del Ministerio de Desarrollo Agrario y, posteriormente el sector adquirió mayor visibilidad con la creación de la Secretaría de Agricultura Familiar (SAF).

Pese a la importancia económica y social del sector, recién en el Censo Nacional Agropecuario del año 2006, se publicó un apartado exclusivo a la agricultura familiar, permitiendo pintar un panorama general del sector. Allí se registraron 4.367.902 explotaciones familiares y que las mismas representaban el 84,4% del total de las explotaciones agrarias en el país, si bien ocupaban en promedio sólo el 24,3% de las tierras agropecuarias, sobre todo por la vigencia de la gran propiedad en las zonas más productivas del país. También quedó en claro que las explotaciones familiares eran las responsables de la producción de la mayoría de los alimentos para el mercado interno. La mayor parte de ellos, 3,2 millones, eran propietarios, 691 millones eran arrendatarios, medieros u ocupantes, 170 mil estaban asentados, pero no poseían títulos de la tierra y 255 mil cultivaban áreas cedidas temporalmente. El nivel educativo era bajo y sólo un tercio de los ingresos del grupo familiar procedían de las explotaciones agropecuarias, manteniendo muchos una pluriactividad.

Entre los avances de los años siguientes se puede mencionar, en el año 2000, la legislación y reglamentación de las cooperativas de crédito que podían crear las cooperativas de agricultores. Pese a los avances registrados, los campesinos más pequeños continuaban siendo débiles frente a los responsables del Programa en los municipios. Para la analista Hermi Zaar (2011), el PRONAF seguía siendo insuficiente para cubrir las necesidades del sector, sobre todo por las altas tasas de interés y la disparidad regional en la asignación de créditos, con concentración de créditos en las regiones sur y centro-oeste y disminución en el resto.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

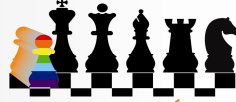
El gobierno del Presidente Lula Da Silva puso el acento en los agricultores de menores recursos, el fomento del cooperativismo rural y el desarrollo de las regiones más pobres, haciéndolo por medio de varias resoluciones que los beneficiaban y logrando que se ampliara el número de destinatarios, como el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA), que los compra a agricultores familiares de todo el país y nuevas líneas de crédito, la creación del PRONAF Mujer, el PRONAF Joven, apoyos a la comercialización de productos, ampliación de las garantías de cosechas, la simplificación de trámites y la creación de la Línea de Créditos Cuotas-partes de Agricultores Familiares Cooperativizados que financia la adquisición de cuotas-partes a los agricultores familiares afiliados a las cooperativas agrícolas.

El sector de la agricultura familiar es históricamente de enorme importancia social y económica en el Brasil. Sin embargo, el bajo nivel de educación y escasos recursos de los pequeños agricultores no permitían la generalización de los avances tecnológicos. El gobierno de F E C optó por la selección de los destinatarios, eliminando automáticamente a los de menor tamaño que no se encuadraban en los requisitos exigidos para la obtención de créditos y capacitación. La región del nordeste, con bajo índice de escolaridad, irregularidades en los títulos de las tierras y muy poco espíritu de riesgo, perdió mucho en esa etapa.

Hay diferentes opiniones acerca de los reales avances logrados en la situación de la agricultura familiar a lo largo de los últimos 25 años. Mientras desde el gobierno y varios autores consideran positiva la etapa, otros no piensan lo mismo.

Os governos do PT ampliaram e criaram políticas públicas para as famílias agricultoras, que tinham tímidos programas nos governos anteriores, como mostra um estudo da Escola Nacional de

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Formação do PT, que elaborou e disponibilizou um novo texto de análise dos governos do ex-presidente Luiz Inácio Lula da Silva e da presidenta Dilma Rousseff.⁶

Pese al impulso dado por los gobiernos de Lula y Dilma a la Reforma Agraria, asentando 771 familias en 51 millones de hectáreas, invirtiendo en asentamientos, programas habitacionales, etc., diferentes órganos de difusión de partidos de izquierda, como mundo Socialista y Comunismo Revolucionario, acusan a los gobiernos de Lula y Dilma de tener un doble discurso y asociarse a la agroindustria y al agronegocio perjudicando seriamente a la agricultura familiar y el medio ambiente:

En el primer mandato de Lula, aunque este siempre ha defendido las políticas de crédito para la agricultura familiar, la composición de crédito para PRONAF (Programa de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar) en relación con el volumen entregado a la agroindustria ha demostrado una incoherencia entre el discurso hecho hasta ahora por el ex Presidente, con la práctica. Las inversiones en miles de millones de reales llegaron a 10,60% para la agricultura en 2002 y 2003 contra 89,40% para la agroindustria, en el mismo periodo; y el final del segundo mandato en 2009 y 2010, con el 13,95% de las explotaciones familiares y 86,98% para el agronegocio.⁷

Cooperativismo agrario en el Brasil

El sector agrario se caracteriza en la actualidad por las constantes novedades de todo tipo que los productores deben incorporar para responder a las exigencias cada vez más complejas que deben enfrentar. Las cooperativas

⁶ PT. Noticias Gobierno, Vida das famílias agricultoras melhorou com Lula e Dilma, 23-09-2014,

⁷ Mundosocialista.Net, Los gobiernos del PT, Lula y Dilma, representaron uno de los mayores retrocesos en las leyes ambientales, 30-3-2015.

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

agrarias, las de mayor peso en el cooperativismo brasileño, enfrentan estos y otros desafíos.

En el Brasil, con antecedentes en el siglo XVIII, fue Getulio Vargas en 1932 quién estimuló las prácticas cooperativas modernas, sobre todo las de crédito rural, expandiéndose mucho durante su gobierno. Durante el gobierno militar, en 1964, las cooperativas fueron equiparadas a la normativa de las demás entidades financieras, con lo que se redujo mucho su número. El resurgimiento se produjo dos décadas después, con un nuevo impulso asociativista y menor control estatal. La Constitución de 1988 las reconoce y marca su independencia del Estado. Sin embargo las cooperativas debieron sufrir en esa década el estancamiento y la inflación que descapitalizaron y desmantelaron el sistema productivo.

Las transformaciones económicas operadas en los años 90 generaron pérdidas significativas al sector cooperativo en general, pero las cooperativas con participación en el sector industrial y de servicios se ampliaron, se fusionaron con capitales nacionales e internacionales y se fortalecieron y crecieron como otros sectores de la economía. En 1999 se registraban 1.437 cooperativas agrarias en actividad y 1.586 en el año 2001, representando un número importante en cuanto al número de asociados y al empleo generado. Sin embargo, algunos no pudieron enfrentar la competencia de los productores extranjeros y las nuevas tecnologías.

Este crecimiento generado en los últimos veinte años también se puede atribuir a la creación de cooperativas por los trabajadores sin tierra. Se trata de un modelo integrado, sustentable y que busca la resolución de los problemas sociales: educación, infraestructura y salud ambiental, y otros técnicos como apoyo tecnológico, comercialización, exportación y apoyos en la gestión.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

En la actualidad y en la lógica gubernamental de apoyar el agronegocio,⁸ se está estimulando el fortalecimiento de las cooperativas agrarias para que adopten las prácticas empresario-mercantiles en cuanto a volumen producido, acceso al crédito, comercialización, competitividad, tecnología, nuevas demandas del mercado, cuidado del medio ambiente, etc., para integrar al pequeño productor individual al mercado para que quede aislado y sin respaldo financiero. A su vez las cooperativas están cada vez más envueltas en la competencia con los grandes grupos empresariales de agroalimentos. Para mejorar su posición, la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) aconseja las alianzas intercooperativas mundiales. Este movimiento de “adaptación” de las cooperativas rurales al mercado apunta también a revertir la tendencia de abandono de los jóvenes del medio rural, a causa de las dificultades de acceso a la tierra, falta de financiamiento para modernizar el agro y pocas perspectivas comerciales.

Frente a esta visión del cooperativismo asociada al libre mercado y al sistema empresarial, persisten cooperativas rurales de trabajadores que sigue el objetivo, difundido en siglos anteriores, de búsqueda de una sociedad más igualitaria.

Evolución del Mercosur y políticas adoptadas por la Argentina

Las asimetrías entre Argentina y Brasil se incrementaron en las últimas décadas de la mano de las diferentes trayectorias de crecimiento y del aumento en los vínculos económicos recíprocos. Mientras que en el quinquenio 1960/65 el peso relativo de cada país como proveedor y mercado del otro era

⁸ En este sentido el Instituto Lula, en el rubro “Preguntas Frecuentes”, a comienzos de 2015, respondía a la demanda: “El agronegocio brasileño ¿perdió fuerza con la llegada de Lula y Dilma a la presidencia?” *Al contrario: las inversiones e incentivos al sector solo han crecido desde entonces....* <http://www.brasildamudanca.com.br/es/agronegocio/preguntas-frecuentes>

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

equivalente, para fines de los setenta el balance ya se había alterado notablemente. Argentina destinaba a Brasil cerca del 10% de sus exportaciones y se abastecía en ese país de una proporción similar de sus compras al exterior, pero la relevancia de la Argentina como mercado de origen y destino del comercio exterior brasileño era significativamente menor. Esta tendencia se profundizó durante las dos últimas décadas y condicionó el vínculo económico con Brasil.

La diferencia de tamaño tuvo una influencia particularmente benigna a mediados de los noventa, cuando la apreciación real de la moneda brasileña y la fuerte recuperación de la actividad económica que siguieron a la implementación del Plan Real impactaron de manera muy positiva sobre las exportaciones argentinas, ayudando al país a la recuperación de los efectos de la “crisis del tequila”.

En la actualidad y con una economía brasileña que ha tomado una gran distancia de la Argentina, el proyecto de integración parece diluirse por falta de interés de los participantes, traducido en incumplimientos constantes de las reglas fijadas. Pareciera haberse perdido el objetivo del “regionalismo abierto.” Además, en su política comercial es indispensable que la Argentina diseñe estrategias de relaciones internacionales que posicionen al país dentro del contexto mundial.

En cualquier caso, es importante destacar que con o sin políticas agropecuarias explícitas, en la región se ha dado un proceso que favoreció a las empresas de mayor escala, con una tendencia a la desaparición de los productores más pequeños.

En el caso del principal socio del Mercosur se ve una decisión estratégica muy clara que es consolidar ahora esta posición. De hecho, las políticas adoptadas

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

de fuerte respaldo a la producción, le permitieron “compensar” desventajas competitivas frente a países en mejores condiciones agroecológicas como Argentina, para las producciones templadas. Mientras Brasil buscó el crecimiento genuino, Argentina “desplazó” actividades al priorizar el corto plazo con miras solo al mercado interno, lo que la llevó hasta el extremo de cierre de exportaciones. Este comportamiento determinó que mientras Brasil “potenciaba” sus resultados y compensaba sus déficits productivos, Argentina, por el contrario, “frenaba” sus posibilidades.

La inestabilidad de las reglas de juego,⁹ las retenciones, prohibiciones, la sobrecarga tributaria y la concentración de subsidios en zonas urbanas, especialmente del Gran Buenos Aires versus Brasil que los aplica a la producción, determinaron que el principal socio del Mercosur sacara una gran ventaja a la Argentina en las últimas dos décadas, la que debería ser mucho menor, a la luz del potencial argentino

Conclusiones

Los años 2000 trajeron nuevos desafíos con la caída de precios experimentada entre 2005 y 2006 que significaron un gran endeudamiento para los productores de soja, maíz y algodón. La suba de precios a partir de 2007 no alcanzó para sanear al sector y la pesada deuda continua pesando en la agricultura brasilera, así como las limitaciones en la infraestructura.

La dieta alimenticia de la población mejoró mucho con programas como Hambre Cero, pero los precios de los alimentos presionan sobre la inflación. Además, la continuidad del crecimiento está condicionada por los problemas en la infraestructura de caminos, ferrovías, puertos, etc.

⁹ Incluso capitales brasileños que habían hecho inversiones frigoríficas ya, prácticamente, se hayan retirado totalmente de la Argentina

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Entre las deudas pendientes también se encuentra la alarmante proporción de productores con bajo nivel de escolaridad que lleva a un mercado laboral sumamente precario y con bajos salarios, situación que renueva el viejo debate sobre la coexistencia de “dos brasiles” en el sector agrario; por un lado una fuerza productiva moderna en manos de pocos establecimientos rurales (8,2%) que concentran el 85% del total producido.

La magnitud de la pobreza rural es otro de los desafíos a enfrentar. La agricultura con tecnología avanzada requiere de enormes inversiones para ser competitiva y los productores de subsistencia están lejos de poder competir con éxito. Es necesario que se desarrollen y amplíen diferentes formas de asociatividad. El Gobierno ha empleado cuantiosos recursos para intentar recuperar al productor de subsistencia, sin que por el momento las evaluaciones sean exitosas.

Otro problema a resolver en los próximos años es la de la gran concentración de la tierra existente y los permanentes reclamos ya que, a menos que el Gobierno continúe con la política de reforma agraria, las demandas se intensificarán.

El cooperativismo agrícola está estimulado por el Gobierno, sobre todo por la gran ocupación de mano de obra que incluyen; para eso las dotan de los instrumentos necesarios para su modernización y tecnificación, que les permitan competir exitosamente con el agronegocio. La dirección avanza en el sentido de combinar las ventajas del cooperativismo con la gran cantidad de campesinos enrolados en la agricultura familiar. Pese a estos esfuerzos, no son suficientes para que se conviertan en una alternativa válida en lo económico y social.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

A nivel del Mercosur, las asimetrías evidentes entre los socios generan dudas entre los socios, sobre todo porque ven limitadas sus posibilidades de libre comercio por la política de autoabastecimiento de alimentos del Brasil.

Bibliografía

Aniversario do Mapa – 150 anos, en *Revista de Política Agrícola*, Ano XIX, Edicao especial, julio 2010, Brasilia DF.

BOUZAS, Roberto y KOSACOFF, Bernardo, *Cambio y continuidad en las relaciones económicas de la Argentina con Brasil*, Buenos Aires, CEPAL Argentina, Universidad de San Andrés – Documento de Trabajo N° 8 – Dpto. de Ciencias Sociales – abril 2010

Castro de Rezende, Gervásio, (2006) Políticas trabalhista, fundiária e de crédito agrícola no Brasil: uma avaliação crítica, en *Revista de Economía e Sicología Rural*, vol.44, N° 1, Brasilia.

Continio, Elisio, García Gasques, José, Alvez, Eliseu y Teles Bastos, Eliana, Dinamismo da agricultura brasileira, en *Revista de Política Agrícola*, Ano XIX, Edicao especial, julio 2010, Brasilia DF.

Cunha, Aércio, (2010), Os 150 anos do Mapa, en *Revista de Política Agrícola*, Ano XIX, Edicao especial, Brasilia DF.

Duarte Machado, Joao Sidnei, (2009), Agricultura familiar y cooperativismo en Brasil: panorama actual y desafíos, en *revista de Estudios Agrarios*.

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Gómez López, José Daniel, (2014), Las cooperativas agrarias: propiedad colectiva, gestión democrática e instrumento estratégico e innovador de desarrollo territorial, en *Cumbre Internacional de Cooperativas*, Quebec, Canadá.

Hanono, David, (2003), Políticas de apoyo y subvenciones al agro en Brasil, en *Lecturas 9, Programa de Formación 2002 y 2003*, Bolsa de Comercio de Rosario.

Hermi Zaar, Miriam, (2011), Las políticas públicas brasileñas y la agricultura familiar: quince años del Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura familiar (PRONAF), en *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol XV, Nº 351, Nueva Serie de Geo Crítica, Cuadernos Críticos de Geografía Humana, Barcelona.

Mallmann Haas, Jacqueline, Hillig, Clayton, UFSM, Santa Maria, RS, (2010) Brasil, A abordagem da pobreza rural no contexto das novas ruralidades, en *48º Congreso Sociedade Brasileira de Economia, Administração e Sociologia Rural*, 25 al 28 de julio 2010, Campo Grande M.S.

Manzanal, Mabel y Schneider, Sergio, Agricultura Familiar y Políticas de Desarrollo Rural en Argentina y Brasil (análisis comparativo, 1990-2010)", en *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios* Nº 34, p. 35-71, CIEA, FCE, UBA, ISSN 1514-1535, 1er semestre 2011, Buenos Aires

Navarro, Zander, Uma nova agricultura para todos os brasileiros, en *Revista de Política Agrícola*, Ano XIX, Edicao especial, julio 2010, Brasilia DF.